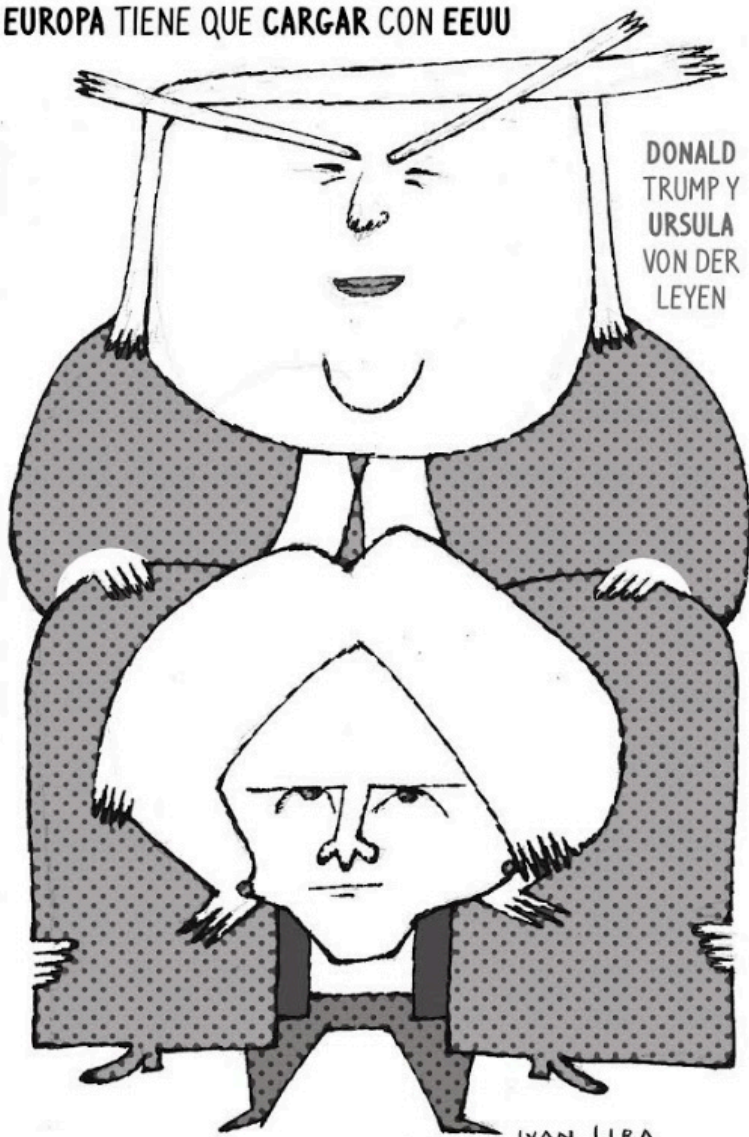


EUROPA TIENE QUE CARGAR CON EEUU



DONALD TRUMP Y
URSULA
VON DER
LEYEN

IVAN LIRA

¿NO NOS PESA, PRESIDENTE!

▼ **Después de las elecciones se comprobó que la oposición es una inmensa minoría**



La fiaca

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Hoy me siento como el personaje de *La fiaca*, la obra del argentino Ricardo Talesnik en la que un buen día un hombre se rebela contra la rutina laboral, y se niega a levantarse de la cama y salir a la calle a cumplir sus obligaciones.

A tal situación y a tales deseos, en algunos países se les llama “fiaca” y, a decir verdad, me pregunto, ¿a qué ser humano no le ha pasado alguna vez por la cabeza el deseo de “echarle carro” a las cosas pendientes, y mandarlo todo al mismísimo carajo?

Pues bien, yo hoy tengo fiaca, y no pienso mover un dedo para nada, y eso incluye la responsabilidad que tengo de escribir el artículo que, semanalmente, debo entregar a *El Especulador Precoz*.

(Pausa en la lectura, que debe sugerir el tiempo de espera del lector o lectora, aguardando que yo cambie de opinión y me disponga a escribir el artículo).

—Y usted, ¿qué hace ahí esperando?... ¿no acabo de decirle que no voy a escribir nada?... ¿acaso no entendió?

(Nueva pausa que debe provocar cierta incomodidad entre quienes

esperan con ansiedad “mis humildes e ingeniosos escritos”).

—Bueno, como quieran. Sigan ahí, a la espera de un artículo que nunca llegará, porque este que está aquí no piensa trabajar hoy. Tengo fiaca.

—Me quedaré todo el día como estoy ahora, tendido en la cama, mirando el techo y rascándome el ombligo, sin preocupaciones, pensando sin pensar, dormitando mientras escucho el lejano murmullo de la gente en la calle que, ¡pobrecita!, ha salido a dejar una porción de sus vidas haciendo nada que les compense el inigualable placer de no hacer nada.

Sé, por supuesto, que al leer esto, mi implacable jefe, Roberto Malaver, como en la obra de Talesnik, vendrá a mi casa a buscarme e intentará persuadirme para que regrese al trabajo.

—Te lo advierto, Roberto: ¡no voy a trabajar hoy! Tengo fiaca y ni tú ni nadie va a impedirme disfrutar del derecho que tengo a quedarme un día en mi casa, tendido en la cama, viendo al techo y rascándome el ombligo.

▼ **Después de las elecciones, dijo el opositor:**

—Ganamos.

—¿Y cuándo comenzamos a gobernar? —preguntó otro opositor.

—Déjame pensarlo —contestó el primero.



ESPECULADORES
MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR
GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA
CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que
están acaparados

ESPECULADOR
SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Noticia: Ya se dividió el movimiento guerrillero anunciado por “la Sayo”

Clodovaldo Hernández @clodoher

Antes de ser formalmente (mal) parido, ya se dividió el movimiento guerrillero anunciado por alias “la Sayo”, como fórmula para derrocar al rrrégimen. Varios aspirantes a pranes formaron grupos aparte por discrepancias con la doñita *fashion* que se las da de Juana de Arco.

Fuentes ultrasecretas informaron a *El Especulador Precoz* que “la Sayo” se puso de faramallera a anunciar la creación del movimiento clandestino, a través de una entrevista por videollamada y en redes sociales (¡qué vaina más local!), lo cual molestó a los genuinos conspiradores.

“El verdadero pran de esa operación encubierta soy yo, que tengo los contactos en Gringolandia y soy experto en espionaje, contraespionaje, insurgencia y contrainsurgencia”, dijo alias “Venadonovis”, quien encabeza la Célula Erik Prince, cuyo santo y seña es “Ya-casi-casi”.

Mientras tanto, desde Madrid, otros dos personajes de terror ciego se disputan el pranato. Uno es alias “Locoldo”, que se dice capaz de preñar al país (de violencia) a distancia, dada su documentada experiencia en la materia. La facción se denomina Bloque Insurgente Plátano Verde.

El otro es alias “el Vampiro”, experto en acciones subversivas nocturnas, quien dice tener un arsenal de drones ala de murciélago para invadir el país, cambiar el rrrégimen y posarse él, solemnemente, en Miraflores. Su banda se llama Grupo Táctico Chupasangre.

“La Sayo”, según las mismas fuentes dignas de crédito, prepara una nueva videoconferencia a nombre del Comando Álvaro Uribe, en la que aparecerá ataviada con moda paraca de alta costura, una subametralladora y un cuchillo de supervivencia, y dirá su nuevo mantra: “¡Va a pasar!”.

■ ESPIN(A)ELA

“Dios mío, no sé qué hacer –me dice un pobre señor– porque triste y con dolor veo la divisa crecer.

Ya nadie podrá comer ni beber café cerrero, ni un palito mañanero para así alegrar el día, porque con esta agonía el sueldo llegará a cero”.

E.M.G.

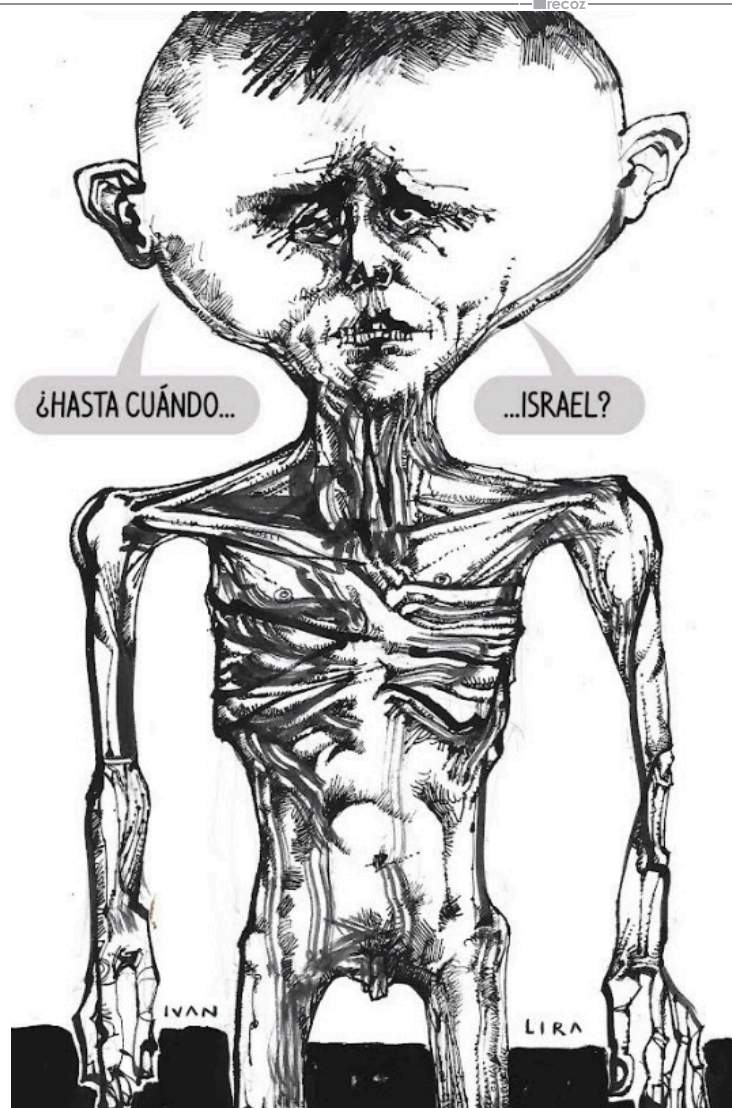
■ DECÍ MÁS

Apoyo

Con un triunfo contundente este domingo pasado nuestro pueblo ha demostrado gran apoyo al presidente, quien ha sido consecuente a la hora de gobernar. Lo bueno está por llegar pues vendrán tiempos mejores a la patria, sí señores, nadie lo puede dudar.

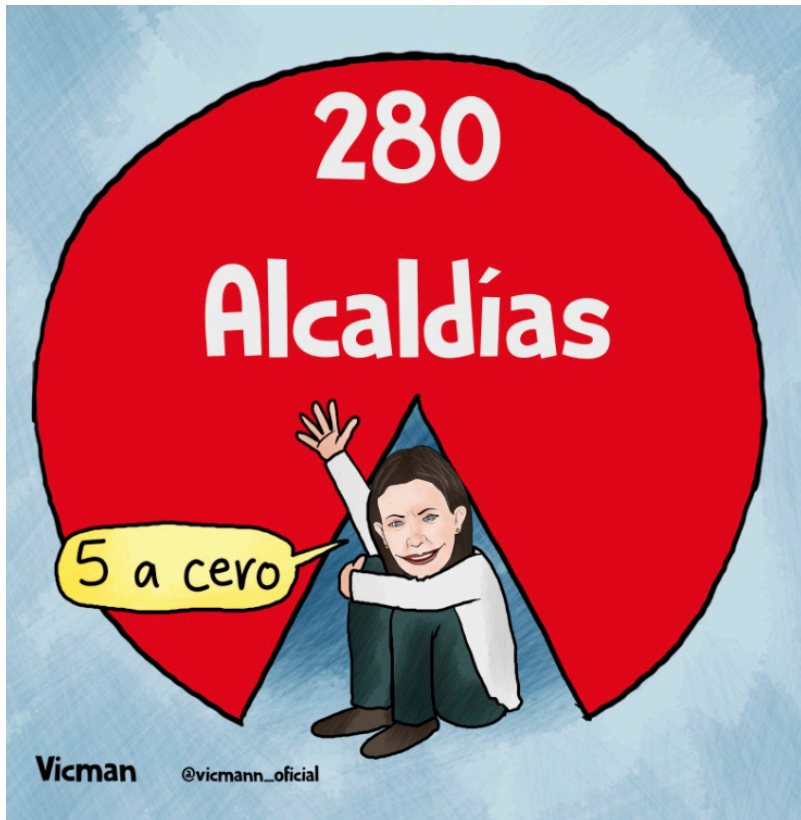
G. R. M.

▼ Los partidos Primero Justicia y Vente Venezuela desaparecieron del país



▼ **Los seguidores de María Machado le preguntan ¿a qué hora será la hora resolutoria?**





▼ **“En la oposición se vive mejor si estás en el exterior”. Capriles Radonski**

▼ **“Los que quieran irse a la clandestinidad, vengan conmigo”. María Machado**



Cosmos

Luis Britto García

Demuestre

Demuestre que no es usted un robot, nos ordena la computadora. Una japonesa ganó un premio literario con una novela que le escribió su ordenador, un nipón contrajo matrimonio con una muñeca informatizada que lo mima y comprende. Podríamos responderle a la computadora que nos demuestre que ella no es un robot, pero nosotros ¿qué somos?

Ausentes

Sea en el salón de clases, en misa, en el solemne acto del paraninfo o en el tronante mitin del poder no falta quien consulta el celular para declararse ausente, inmerso en el apasionante mundo de calorías vacías del Tik Tok o las redes sociales. Ahora los novios convierten el tiempo a solas en soledad conectándose cada quien a una banalidad distinta. No existe ya familia porque ni el hijo escucha al padre ni la madre al hijo cada quien enchufado a mundos cuyo atractivo único es que le permiten desenchufarse. Hasta la paciente inmersa en el celular olvida contar su rollo al sicoanalista que ha dejado de oírle para consultar su móvil. El resultado es que toda reunión deviene

inútil porque todo el mundo está en otra parte. Así terminan disueltos todos los vínculos de parentesco, amistad, pasión, matrimonio, militancia, religión, ciudadanía, cultura, patria o humanidad. Todo el mundo está en otra parte. La vida también resulta inútil porque antes que vivirla prefieren todos integrarse con su teléfono móvil.

Data

Ya entregamos nuestra alma a la estadística. Cada vez que abrimos un correo, una página web, un archivo, aportamos al *big data* informaciones sobre nuestra existencia. El proceso de nuestras vidas es la progresiva reducción a datos. Cuando el duplicado esté completo, se borrará el original, por razones de espacio.

Borrar

El correo electrónico te regaña advirtiéndote que debes borrar archivos o ya no podrás enviar ni recibir mensajes. Haciéndolo, adviertes que solo podrás vivir más borrando espacios de años ya vividos de tu existencia. Tu correo y tu vida avanzan destruyéndose hasta que ya no puedas enviar ni recibir instantes.



Drama de basura

Augusto Hernández

Este era un país que exportaba basura. Tradicionalmente la región había sido apta para la agricultura y la ganadería, pero en las primeras décadas del siglo se había descubierto que poseían una inmensa riqueza basurífera. Entonces llegaron las grandes compañías multinacionales y consiguieron los contratos para explotar el producto.

Claro está que las empresas extranjeras pagaban precios irrisorios por realizar estas operaciones. “Nosotros ponemos la tecnología, el capital y el *good-will*. Además, efectuamos la exploración, la extracción y el transporte. Si les parece que estamos jugando sucio se pueden quedar con su basura”. Así lo decían, de manera muy razonable, los magnates del negocio, aunque muchos consideraban que el asunto olía mal.

Además, las poderosas compañías encontraron rápidamente algunos elementos criollos a quienes no les importaba llenarse de basura con tal de participar en el negocio junto a los recién llegados. De esta manera surgió una nueva clase empresarial que con el tiempo llegó a convertirse en la alta suciedad de la nación.

Durante varias décadas el país se dedicó a vivir única y exclusivamente de la basura, abandonando la actividad agrícola, ganadera e industrial. Los extranjeros creaban grandes campos basureros por doquier y la población se iba en pos de ellos para poder subsistir.

En medio de esta desenfrenada rebatiña surgieron algunas voces proféticas advirtiendo que era inconveniente embasurar a la nación en esa forma. Fueron inútiles las llamadas de atención, la comarca vivía un frenesí total pues cada día se producía más basura y se vendía a mejores precios. Inclusive se dieron el lujo de nacionalizar el producto, adquiriendo a un costo altísimo

las instalaciones de las compañías extranjeras que dejaron en sus campamentos tan solo algunos equipos podridos por la basura.

A medida que aumentaba su volumen de exportación, el país adquiría mayores cantidades de productos importados, con la particularidad de que lo que importaba era basura, procesada, refinada y transformada por la tecnología industrial.

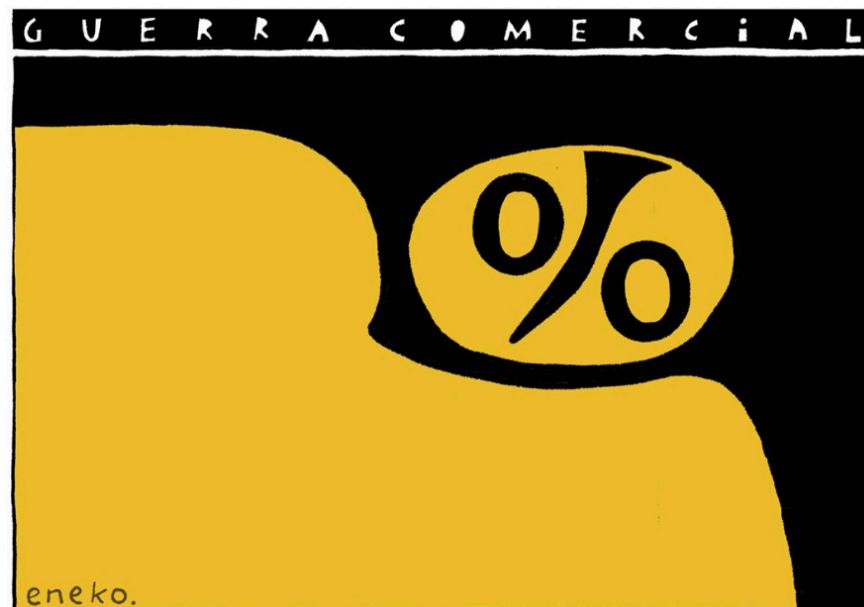
Naturalmente la importada era mucho más costosa que la basura nacional y muy pronto los economistas señalaron que la balanza de pagos del país era deficitaria, mas la gente sabía perfectamente bien que los técnicos en economía, al igual que los políticos, la mayoría de las veces lo que decían era basura.

La banca internacional se atiborró del dinero proveniente de los productores de basura y recurrió a la ingeniosa idea de ofrecer fabulosos préstamos; como es lógico, el país fue de los primeros en recibir grandes facilidades para endeudarse.

De repente... ¡Oh, tragedia! El barril de basura empezó a perder valor en el mercado mundial. Los precios descendieron vertiginosamente y los productores no encontraban qué hacer. La crisis sorprendió al país con una economía totalmente embasurada y una enorme deuda internacional, y aquella próspera comarca, cuyos habitantes no estaban acostumbrados a trabajar y derrochaban inconscientemente los ingresos de la basura, tuvo que enfrentarse de repente con la cochina realidad.

Al percatarse de la debacle, los gobernantes pretendieron tranquilizar a la nación. “Nos prestaron en razón de la basura y precisamente con basura es que les vamos a pagar”.

Sin embargo todo fue inútil pues la improductividad, el alto costo de la vida y el desempleo dejaron en la lona a la gran mayoría de la población.



▼ Con 285 alcaldes, 23 gobernadores y un presidente, ¿se podrá detener el avance del dólar?

▼ “Somos los mismos y nos condenan por lo mismo”.
María Machado a Uribe



LA POLÍTICA PETROLERA HACIA VENEZUELA DEMUESTRA QUE EEUU SUFRE DE TRASTORNO BIPOLAR



Fracasos de lujo

Roberto Hernández Montoya | 21 de abril, 2013

Volvieron a perder... Es obvio que les gusta perder porque, si no, actuarían con mayor pericia profesional (j.mp/106QgFK). Solo los sostiene la ideología de derecha inculcada durante siglos en buena parte de la población, que es casi que milagro que la mayoría venezolana no siga sometida a esa plusvalía ideológica.

Pierden siempre, pero ¡cuánto cuesta al país ese lujo! En 2002-3 durante el golpe y el paro patronal causaron en Venezuela un desbarajuste macroeconómico que aumentó el desempleo, bajó la producción, ahuyentó la inversión, sin contar muertos, detalle que nunca les importa. En el paro patronal hicieron perder al país lo que se ha calculado en \$ 20.000.000.000, con tanta gente pobre, el desprecio total. Sin contar los pequeños

comerciantes que fueron llevados a la quiebra cuando autoritariamente les cerraron los centros comerciales donde tenían sus negocios. Sin contar el bochinche síquico que provocan en primer lugar entre sus seguidores. Lo hemos presenciado en estos días. ¿Has visto sus acciones “pacíficas”? ¿Has observado la manifestación de lo que Henrique Capriles llamó afablemente “su arrechera”?

Hay costos obvios, explícitos, pero los hay también velados, como las horas de trabajo perdidas por trancas de calles y avenidas, lo que viola la garantía constitucional del libre tránsito. Pero veamos las visibles: el desabastecimiento deliberado en medio de un golpe económico lento y continuado. Las acciones contra nuestra divisa. La especulación rampante. La multiplicación insolente

de los precios en cosa de horas, sin justificación alguna.

Pero solemos hablar solo de pérdidas económicas, por economicismo. No hablamos de las ruinas morales, cuando hay gente en Montalbán que declara que no acepta un autobús de personas con discapacidad porque son negras. La exacerbación del racismo ¿no es una ruina moral e intelectual? Los que denigran de los artistas que apoyan a Maduro son los mismos que dicen que el chavismo dividió el país.

Su principal exponente es su abanderado electoral. ¿No tienen nada más presentable? Sí, tienen gente ilustrada, pero la desprecian. ¿Por qué solo promueven a Rosales y a Capriles? Porque solo gente así se deja llevar por el Imperio, como caballo del Junquito: coge p'acá, coge p'allá...

Mapamundi

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Definitivamente hay países que tienen que entrar en guerra para que uno sepa que existen. Yo he oído hablar de Camboya dos veces en mi vida, ahorita porque se metió en peo con Tailandia y están que se comen unos a otros, y la otra cuando estudiaba quinto año de bachillerato y junto con los panas cabeza caliente salíamos a la calle a protestar por cualquier motivo, pero en todos el objetivo era el mismo: lograr la suspensión de clases para tener el día libre.

En una de esas yo vi en la televisión que había una guerra en un país asiático y el nombre se me quedó grabado: Camboya. Al día siguiente llegué al liceo y busqué a los camaradas del centro de estudiantes quienes justo en ese momento discutían algunas sugerencias para iniciar la huelga de turno y se las solté al rompe. “Te la tengo”, les dije, “anoche en la televisión empezó una guerra en Camboya”. Y enseguida arrancamos todos a la calle a gritar y tirar piedras, hasta media mañana cuando apareció un piquete de la guardia, tan armados, que esos sí parecía que iban para la guerra. Cascos, sables, escudos y bombas lacrimógenas, se lanzaron de frente contra nosotros y nosotros echamos a correr también de frente, pero hacia atrás. Cuando ya yo no pude más, me detuve y volté para ver que metían a varios compañeros en la patrulla y los llevaban directo al comando donde los pusieron a la orden de un capitán con pinta de malaconducta. “Ajá, y a estos muchachos por qué los traen”, preguntó el uniformado. “Por alteración del orden público, mi capitán, dijo el sargento que comandaba el pelotón”, y enseguida saltó Chequelito como un gallito de pelea y dijo con aquella seguridad: “Nosotros estábamos era protestando por la guerra de Camboya”. El capitán los escaneó a todos con una sola mirada y pidió a un soldado que le colgara un mapamundi en la pared. Luego levantó una peñilla y dijo a los detenidos fuerte y claro: “Va a pasar uno por uno y el que me indique dónde queda Camboya se va liso”. Todos llegaron a su casa con el rabo ardido.

▼ *El mal de lectura que tiene Elvis Amoroso es irreversible*